

Josefa Murillo.

Era una alma buena, - i por qué la enfermo Dios, del mal de la poesía? - Era una alma blanca, - i por qué dejaron los cielos caer sobre ella, como una nube de dolor, la gota causante de la inspiración? - La poesía es una venganza de los dioses, para herir a las almas prófugas del reino azul!

Al través de sus rimas, se oye el suspiro extraño del inmenso suspiro de la nostalgia y de la queja profunda del arrepentimiento. - Su alma era una arrepentida del viaje humano... ; Qué dulcemente

reclinó su causancio en la eternidad, vol-
viendo los ojos llenos de ternura hacia su
patria abandonada y querida, mientras
los dioses iluminaban su frente de dolorosa
con el rayo de oro de su perdón, y preu-
dían en las virginitades de su espalda
los seráficos plumones de las almas redi-
midas!



Tecnológico
de Monterrey
José Ferrer

México, Octubre de 1898.